

Relaciones comerciales entre América Latina y Japón

HAJIME MIZUNO

INTRODUCCION

La visita del primer ministro Kakuei Tanaka a México y Brasil en el curso de septiembre de 1974 demuestra que Japón concede en la actualidad mayor importancia a sus relaciones económicas con América Latina. En realidad, recientemente se están volviendo cada vez más intensas las relaciones económicas entre dicha parte del mundo y Japón. Por ejemplo, el comercio entre América Latina y ese país insular aumentó 8 veces durante el período de 1960-1973: creció de 600 a 4800 millones de dólares. Este es un incremento considerable en comparación con el del comercio exterior de América Latina, que se triplicó en el mismo período.

¿Por qué han llegado a ser tan estrechas las relaciones comerciales entre América Latina y Japón? Pienso que hay tres razones.¹ En primer lugar, dichas relaciones comerciales son complementarias. Japón ofrece a los países latinoamericanos principalmente productos industriales incluyendo maquinaria; en cambio, América Latina suministra materias primas, tales como mineral de hierro, cobre, plomo, algodón, y alimentos, tales como azúcar, carne, pescado, plátano, etc. Además, Japón ofrece capital y tecnología que hacen falta en América Latina.

En segundo lugar, Japón tiene que diversificar más sus relaciones comerciales. Como consecuencia del rápido crecimiento económico, Japón pasó a ser el segundo país industrial de economía de mercado, en términos de la magnitud del PNB, después de Estados Unidos y tiene que importar mayores cantidades de materias primas y de alimentos para mantener su ritmo de crecimiento económico. Esto requiere la diversificación de suministro de tales productos primarios, pues la excesiva dependencia respecto a unos países exportadores pone en peligro el desarrollo estable de la economía japonesa. De hecho, Japón sufrió muchos daños cuando Estados Unidos suspendió durante algún tiempo sus exportaciones de soya en 1973, debido a la dependencia respecto a ese país en el suministro de dicho producto. También, la excesiva concentración de los mercados de exportación de Japón en Estados Unidos y los países de Asia suroriental tiende a provocar fricciones con los fabricantes en tales países.

En tercer lugar, en los países latinoamericanos se observa una tendencia a reducir la dependencia respecto a Estados Unidos y a diversificar las relaciones exteriores. Particularmente después del llamado "golpe de Nixon" o nueva

política económica para defender el dólar que se anunció el 15 de agosto de 1971, en estos países se ha sentido la necesidad de diversificar los mercados para sus productos. Crece entonces el interés por Japón, que actualmente es el mayor importador de materias primas y alimentos del mundo.

El comercio japonés con América Latina ha venido mostrando un excedente de exportaciones en los últimos años. Esto se debe al hecho de que mientras que las ventas de Japón a Latinoamérica han aumentado considerablemente, en parte reflejando el incremento de la inversión privada de ese país en América Latina, las importaciones provenientes de esa región han aumentado a ritmo menos acelerado. Para reducir este excedente, Japón tendrá que cooperar con los países latinoamericanos a fin de expandir sus exportaciones.

El aumento de precios de los alimentos, así como la crisis del petróleo, han generado repercusiones considerables en la economía latinoamericana. Aunque el aumento de precios de los productos primarios a los países latinoamericanos ha permitido obtener más divisas, el alza de precios del petróleo ha provocado el empeoramiento de la balanza comercial en varios de ellos, exceptuando a los países exportadores del hidrocarburo. Por otro lado, la crisis del petróleo ha representado un gran desafío a los países industriales: la inflación y la depresión de la economía mundial. En tales circunstancias, América Latina y Japón tendrán que hacer mayores esfuerzos para fomentar el intercambio comercial en interés mutuo.

1. LOGROS DE LA POLITICA LATINOAMERICANA EN MATERIA DE EXPORTACION

Desde 1970, la economía latinoamericana logró una tasa de crecimiento relativamente alta: pasó de 5.4% en 1961-65 a 5.8% en 1966-70, 6.2% en 1971 y 6.9% en 1972.² Esta expansión refleja el hecho de que la economía brasileña creció rápidamente a una tasa anual media de 10% en términos reales desde 1968 y también las economías mexicana y colombiana continuaron creciendo a ritmo acelerado. Un factor importante es la expansión de las exportaciones de los países latinoamericanos, particularmente las de Brasil. Como se ve en el cuadro 1, la tasa anual media de crecimiento de las exportaciones se elevó de 5.6% en 1960-70 a 14.9% en 1970-73. El valor de las ventas al exterior llegó a 26 160 millones de dólares en 1973, aumentando de 9 950 millones en 1960 a 17 230 millones en 1970. En particular, las exportaciones de Brasil han aumentado sustancialmente en los años recientes, pasando de 1 270

¹ Hajime Mizuno, "Colaboración económica entre América Latina y Japón", en *Estudios del Pacífico*, núm. 7, diciembre de 1973, pp. 59-67.

² BID, *Economic and Social Progress in Latin America, Annual Report 1973*, p. 4

CUADRO 1

Comercio exterior de América Latina, 1960-1973

	1960	1965	1970	1971	1972	1973
Exportaciones (FOB)						
Millones de dólares	9 950	12 670	17 230	17 730	20 350	26 160
Tasa de crecimiento (%)	3.2	4.4	13.1	2.9	14.8	28.6
Participación en el mundo (%)	7.6	6.9	6.2	5.7	5.5	5.3
Importaciones (CIF)						
Millones de dólares	10 230	12 030	18 940	21 210	23 780	30 000
Tasa de crecimiento (%)	4.6	1.6	13.9	11.9	12.1	26.1
Participación en el mundo (%)	7.7	6.2	6.5	6.5	6.2	5.8

Fuente: ONU, *Monthly Bulletin of Statistics*

millones en 1960 a 2 749 millones en 1970 y 6 200 millones en 1973.

Tal expansión de las exportaciones se llevó a cabo como consecuencia de las políticas de fomento de las ventas al exterior, realizadas por los países latinoamericanos. Generalmente estas políticas de promoción de las exportaciones incluyen un paquete de medidas como las siguientes:³

d] Otras concesiones fiscales, tales como exenciones en los impuestos al ingreso y a las ventas.

e] Facilidades especiales de crédito, con tasas de interés favorables (subsidiadas).

f] Subsidios a otros gastos de exportación, como seguros, fletes, gastos promocionales en el extranjero, etcétera.

CUADRO 2

América Latina: composición del comercio exterior por grupos de productos, 1960 y 1970

	Alimentos	Materias primas agrícolas	Combustibles	Otros minerales	Manufacturas	Total
Exportaciones						
1960						
Millones de dólares	3 219.4	855.5	2 768.0	441.8	774.9	8 059.6
Porcentaje	40.0	10.6	34.3	5.5	9.6	100.00
1970						
Millones de dólares	5 469.4	1 154.5	3 501.6	1 091.5	2 936.9	14 153.9
Porcentaje	38.6	8.2	24.7	7.7	20.8	100.00
Importaciones						
1960						
Millones de dólares	702.0	561.3	669.2	53.8	5 329	7 315.4
Porcentaje	9.6	7.7	9.2	0.7	72.8	100.00
1970						
Millones de dólares	1 465.9	678.7	1 184.1	186.0	10 997.0	14 511.7
Porcentaje	10.1	4.7	8.2	1.3	75.7	100.00

Fuente: BID, *Economic and Social Progress in Latin America, Annual Report 1973*.

Nota: Bolivia, Haití, Paraguay y Uruguay están excluidos. La clasificación de productos se ha hecho conforme a SITC.

a] Un tipo real de cambio más favorable.

b] Un tipo real de cambio más estable.

c] Cierta clase de programas de reembolsos, eximiendo a los exportadores del pago de derechos de importación y de otras restricciones a las importaciones.

g] Empleo de los diversos poderes de reglamentación del Estado (por ejemplo, controles sobre las importaciones, licencias de inversión, políticas agrícolas, políticas regionales, etc.) para ejercer presiones sobre los productores que reciben cualquier tipo de apoyo público para exportar una proporción cada vez mayor de su producción.

Particularmente, en los casos de Brasil y Colombia, la adopción de una política de tipo de cambio con estabilización lenta (*crawling peg*) parece haber contribuido sustancialmente a la expansión de las exportaciones. Esta tiene como objetivo eliminar el efecto de la inflación sobre el tipo de

³ Carlos F. Díaz-Alejandro, "Algunos rasgos de la reciente expansión de las exportaciones latinoamericanas", en *Comercio Exterior*, México, agosto de 1973, p. 795.

CUADRO 3

*América Latina: comercio exterior por regiones.
Promedios anuales, 1960-62 y 1970-72*

	<i>EUA</i>	<i>Canadá</i>	<i>Japón</i>	<i>C.E.E.</i>	<i>Intra- regional</i>	<i>Resto del mundo</i>	<i>Total</i>
Exportaciones (FOB)							
1960-62:							
Millones de dólares	3 374.6	235.4	250.3	2 544.4	718.6	1 635.5	8 758.6
Porcentaje	38.5	2.7	2.8	29.1	8.2	18.7	100.0
1970-72:							
Millones de dólares	5 308.2	578.5	955.9	4 176.4	1 995.2	3 164.3	16 178.5
Porcentaje	32.8	3.6	5.9	25.8	12.3	19.6	100.0
Importaciones (CIF)							
1960-62:							
Millones de dólares	3 585.3	227.6	279.9	2 425.6	844.7	1 108.1	8 471.2
Porcentaje	42.3	2.7	3.3	28.6	10.0	13.1	100.0
1970-72:							
Millones de dólares	6 543.4	562.2	1 266.1	4 442.3	2 154.6	2 503.3	17 471.9
Porcentaje	37.5	3.2	7.3	25.4	12.3	14.3	100.0

Fuente: La misma del cuadro 2.

cambio. Y la principal contribución de tal política ha sido la estabilización del tipo real de cambio recibido por los exportadores, además de mantener la competencia de precios del extranjero.

Las medidas más comunes son los llamados incentivos fiscales (c y d) y crediticios (e y f) aplicados en diversos países latinoamericanos. Por ejemplo, se dice que si los exportadores brasileños utilizan todos estos incentivos pueden vender al exterior a precios 30 o 50 por ciento más bajos que el precio interno.

Aunque estas políticas de promoción de las exportaciones hayan contribuido mucho a aumentar las ventas al exterior, han creado también varios problemas.⁴ En primer lugar, no se considera debidamente el costo y el beneficio de la aplicación de tales políticas, como en el caso de la sustitución de importaciones. En segundo lugar, a medida que se expande la exportación de manufacturas, tiende a aumentar la importación de equipos y maquinaria para fabricarlas, con lo que se generan presiones sobre la balanza de pagos. Para evitar tal situación, habrá que promover la sustitución de importaciones de los bienes de capital para aumentar las exportaciones de manufacturas, como se hace en Brasil. En tercer lugar, estas políticas de promoción de exportaciones tienden a aumentar las desigualdades en la distribución del ingreso, pues los incentivos fiscales y crediticios producen beneficios concentrados en el grupo de los exportadores.

Sin embargo, cabe destacar que se observa un cambio de la composición de las exportaciones en virtud de las políticas de promoción del comercio exterior, en particular de las manufacturas. Como se señala en el cuadro 2, la participación de las manufacturas en el total de las exportaciones alcanzó 20.8% en 1970 en comparación con 9.6% en 1960, mientras que la de productos primarios bajó, excepto en el

caso de los minerales. También se nota cierto progreso en la diversificación del mercado de exportación. El cuadro 3 muestra que durante 1960-62 y 1970-72 se redujo la participación de Estados Unidos y de la Comunidad Económica Europea en el comercio exterior de América Latina, mientras que subió la de Japón y Canadá, así como la del intercambio intrarregional y con el resto del mundo.

2. ESTADO ACTUAL DE LAS RELACIONES COMERCIALES ENTRE AMÉRICA LATINA Y JAPÓN

La expansión del comercio de Japón con América Latina parece deberse en parte al aumento de la importancia del intercambio internacional de dicho país. Como puede verse en el cuadro 4, en años recientes la proporción de la dependencia japonesa respecto a la importación de productos primarios subió más rápidamente que la de la República Federal de Alemania. La participación de Japón en las importaciones mundiales ha crecido año tras año. Así, por ejemplo, el 40% de las importaciones mundiales de mineral de hierro las efectúa ese país. Por otro lado, ha aumentado la participación japonesa en las exportaciones mundiales. De acuerdo con el cuadro 5, la contribución de Japón a los incrementos de las exportaciones mundiales subió de 10.3% en 1965-70 a 12.6% en 1970-72. Sobre todo, la participación japonesa en hierro y acero ha sido tan grande que un tercio del incremento de las exportaciones de este producto en el mundo provino de Japón.

En esta perspectiva, el comercio japonés con América Latina ha continuado aumentando en los últimos años, alcanzando casi 5 000 millones de dólares en 1973. Es de tomarse en cuenta, sin embargo, que se ha eliminado la balanza comercial adversa de Japón con América Latina que superaba los 200 millones de dólares en el período 1963-69, y se ha creado en cambio una balanza favorable para ese país desde 1971. Dicho superávit aumentó de 253 millones en 1971 a 806 millones de dólares en 1973. Esta tendencia

⁴ CEPAL, "El desarrollo de las exportaciones no tradicionales de América Latina" (mimeografiado), enero de 1973, p. 11.

parece reflejar el aumento de la demanda de los productos industriales japoneses por parte de los países latinoamericanos, particularmente Brasil, en virtud de su crecimiento económico reciente.

CUADRO 4

Japón y Alemania Federal: dependencia respecto a las importaciones de productos primarios y participación en las importaciones mundiales (Porcentajes)

	Japón		Alemania	
	1963	1972	1963	1972
Dependencia respecto a las importaciones				
Petróleo crudo	98.5	99.6	84.4	93.1
Mineral de hierro	84.2	98.3	73.8	89.4
Madera	15.1	35.3	20.2	18.2
Lana	99.1	99.9	94.8	95.7
Trigo	86.7	95.1	16.4	23.4
Maíz	96.2	99.5	96.4	87.4
Participación en las importaciones mundiales				
Petróleo crudo	9.8	15.2	7.6	7.9
Mineral de hierro	18.5	40.4	20.3	15.2
Madera	15.4	32.4	8.7	6.2
Lana	16.4	23.5	7.3	7.8
Trigo	6.8	8.5	3.7	5.0
Maíz	13.2	16.3	6.9	9.2

Fuente: MITI, Government of Japan, *White Paper on International Trade, 1974*.

CUADRO 5

Japón: contribución a los incrementos de las exportaciones mundiales y participación en las exportaciones de los países desarrollados (Porcentajes)

	Contribución del Japón a los incrementos de las exportaciones mundiales		Participación japonesa en las exportaciones de los países desarrollados
	1965-70	1970-72	1972
Total	10.3	12.6	9.6
Alimentos	4.3	0.2	2.0
Materias primas	1.5	4.2	2.2
Combustibles minerales	0.2	1.0	0.7
Productos químicos	7.8	9.0	7.0
Textiles	13.7	8.4	12.1
Hierro y acero	18.7	29.3	21.6
Productos misceláneos	9.8	10.8	10.2
Máquinas	13.3	19.3	12.6

Fuente: Economic Planning Agency, Government of Japan, *Economic Survey of Japan, 1974*.

Así, la participación latinoamericana en el total de exportaciones japonesas ha aumentado constantemente desde 1965, alcanzando 7.5% en 1973, mientras que dicha partici-

pación en el total de las importaciones japonesas se ha ido reduciendo de 7.7% en 1969 a 5.1% en 1973 (véase cuadro 7).

CUADRO 6

Comercio de Japón con América Latina (Miles de dólares)

Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo
1960	304 406	311 333	- 6 927
1965	487 755	707 286	- 219 531
1966	556 424	780 982	- 224 558
1967	612 053	855 392	- 243 339
1968	741 868	960 847	- 218 979
1969	943 949	1 162 441	- 218 492
1970	1 187 045	1 373 217	- 186 172
1971	1 591 580	1 338 424	253 156
1972	1 979 623	1 417 601	562 022
1973	2 760 745	1 954 730	806 015

Fuente: Ministry of Finance, Government of Japan, *Foreign Trade Review*.

Por países, tal como se aprecia en el cuadro 8, Japón compró mucho más a México y Chile de lo que les vendió, en tanto que con Panamá y Venezuela sucedió lo contrario. También destaca el hecho de que el comercio japonés con Brasil ha crecido rápidamente, excediendo el nivel de 1 000 millones de dólares en 1973. Consecuentemente, Brasil aumentó su participación hasta 22% del total de las exportaciones japonesas a América Latina y hasta 23% del total de las importaciones japonesas desde esta región.

CUADRO 7

Participación de América Latina en el comercio exterior de Japón (porcentajes)

Año	Exportaciones	Importaciones
1955	9.0	10.6
1960	6.8	6.2
1965	4.8	7.0
1968	5.7	7.4
1969	5.9	7.7
1970	6.1	7.3
1971	6.6	6.8
1972	6.9	6.0
1973	7.5	5.1

Fuente: La misma del cuadro 4.

Por productos (cuadro 9), las exportaciones de las industrias pesadas y químicas han crecido sostenidamente, pero las de las industrias livianas han decrecido sustancialmente. En las importaciones desde Latinoamérica, aumentó la participación de los productos elaborados y los materiales metálicos y se redujo la de fibras en bruto. Esta tendencia puede apreciarse también en el cuadro 10. La participación japonesa en el comercio exterior de dicha región tiende a incrementarse: en 1971 Japón absorbió el 28% del total de las exportaciones de materias primas de América Latina y también suministró el 44% del total de las importaciones de

hierro y acero y el 22% del total de las importaciones de textiles de la zona.

CUADRO 8

*Comercio japonés con América Latina por principales países
(Millones de dólares)*

Países	Exportaciones			Importaciones		
	1971	1972	1973	1971	1972	1973
Total	1 592	1 980	2 761	1 338	1 418	1 955
México	102	151	191	171	202	275
Panamá	236	413	607	3	3	9
Cuba	54	51	107	128	145	183
Venezuela	153	183	194	17	30	28
Perú	69	71	141	174	185	234
Chile	44	32	38	241	180	268
Brasil	235	395	612	223	249	453
Argentina	165	129	249	120	78	170

Fuente: La misma del cuadro 4.

CUADRO 10

*Participación de Japón en el comercio exterior de América Latina por productos
(Porcentajes)*

	1965	1971
Exportaciones latinoamericanas		
Alimentos	2.4	7.0
Materias primas	20.2	28.3
Petróleo y gas	0.5	0.8
Otros combustibles	2.0	0.4
Manufacturas	2.1	5.7
Importaciones latinoamericanas		
Productos primarios	0.3	2.0
Textiles	20.4	22.3
Productos químicos	1.5	4.1
Hierro y acero	18.2	43.9
Máquinas generales	2.0	4.7
Máquinas eléctricas	8.7	13.3
Material de transporte	6.7	15.2

Fuente: La misma del cuadro 4.

5. LOS CAMBIOS EN EL COMERCIO INTERNACIONAL Y SUS REPERCUSIONES EN LAS RELACIONES ENTRE AMÉRICA LATINA Y JAPÓN

El comercio internacional durante la década de los sesenta se caracterizó por el aumento considerable de las transacciones entre los países industriales y el incremento relativamente lento del intercambio entre ellos y los países en desarrollo. En el comercio entre los países desarrollados destacaron el aumento del intercambio intrarregional de la CEE, la elevación de la parte relativa de Japón y el deterioro de la balanza comercial de Estados Unidos.

A partir de 1970, esta tendencia comenzó a cambiar. En primer lugar, las ventas al exterior de los países en desarrollo han aumentado sustancialmente, excediendo en crecimiento a las de los países industriales. En especial, ha sido notable el incremento de las exportaciones de los países vendedores de petróleo. Por otro lado, las importaciones de los países en desarrollo han aumentado a ritmo menos acelerado, lo que ha producido la mejora de su balanza comercial.

En segundo lugar, entre las naciones desarrolladas se ha observado la recuperación de la posición internacional de Estados Unidos, cuyas exportaciones han aumentado más

CUADRO 9

*Comercio de Japón con América Latina por productos
(Millones de dólares)*

	1960	1970	1973
Total de exportaciones	304 (100.0)	1 187	2 761 (100.0)
Productos industriales pesados y químicos	187 (61.5)	960	2 474 (89.6)
Productos industriales livianos	109 (35.9)	200	217 (7.8)
Alimentos	7 (2.3)	19	34 (1.2)
Otros	1 (0.3)	8	47 (1.4)
Total de importaciones	310 (100.0)	1 373	1 955 (100.0)
Materias primas	209 (67.4)	698	949 (48.5)
Fibras en bruto	144 (46.5)	224	274 (14.0)
Materiales metálicos	34 (11.0)	429	563 (28.8)
Otras materias	1 (0.0)	45	113 (5.7)
Alimentos	90 (29.0)	482	590 (30.2)
Combustibles minerales	(-)	31	28 (1.4)
Productos elaborados	11 (3.5)	156	373 (19.0)
Otros	(-)	6	15 (0.9)

Fuente: La misma del cuadro 4.

Nota: Las cifras entre paréntesis son la participación del total.

rápido que sus importaciones, en tanto que en Japón ha sucedido lo contrario.

Tales cambios de las posiciones de la balanza comercial repercuten sobre la tenencia de divisas de varios países. Desde fines de 1970 hasta fines de 1973, el total de divisas en los países desarrollados aumentó 1.75 veces y mientras que en los países en desarrollo dicho total se incrementó 2.37 veces. El aumento en las naciones del Medio Oriente fue de 3.45 veces; en las de América Latina de 2.78 veces, y en las de Asia de 1.94 veces.

Esto se debió al arreglo monetario internacional y al alza de los precios de los productos primarios. Particularmente, los precios de los productos primarios tendieron a subir desde 1969 y aumentaron mucho más rápidamente que los de las manufacturas en 1973. De los precios de exportación del mundo (1963 = 100), los de los productos primarios subieron de 130 en 1972 a 186 en 1973, mientras los de los productos industriales pasaron de 134 a 155 durante el mismo período. Sobre todo fue notable el alza de precios del petróleo, cuyas cotizaciones se cuadruplicaron en un año. Los precios de los alimentos y las materias primas agrícolas aumentaron desde 1970 pero dejaron de crecer a fines de 1973.

El aumento de precios de los productos primarios provocó la mejora de la relación de intercambio y, consecuentemente, la mejora de la balanza comercial de los países latinoamericanos. En particular, Venezuela logró un superávit considerable (2 900 millones de dólares) en su balanza comercial en virtud del aumento de las exportaciones de petróleo. Por otro lado, sin embargo, los países latinoamericanos han sufrido la inflación originada por el aumento de los precios de los productos agrícolas internos, así como por el alza de las cotizaciones de los materiales importados. Las tasas de crecimiento de los precios al consumidor en 1973 fueron notables: 44% en Argentina, 25% en Colombia, 20% en México y 14% tanto en Perú como en Brasil. Esta tendencia continuó acelerándose durante 1974. Empero, respecto a la balanza comercial, se observa una gran divergencia entre los países latinoamericanos. Mientras que Venezuela continúa disfrutando de un superávit sustancial, Brasil tuvo un déficit de 2 500 millones de dólares en su cuenta corriente en el primer semestre de 1974.

El aumento de precios de los productos primarios, en particular del petróleo, ha tenido grandes consecuencias en la economía japonesa, pues como se señaló anteriormente, la dependencia respecto a tales productos se ha elevado recientemente en Japón. Este país está sufriendo la llamada "stagflation" (estancamiento con inflación). Por eso, desde el punto de vista coyuntural, se podría decir que las perspectivas del comercio de Japón con América Latina no son tan favorables como hasta 1973.

4. FOMENTO DE LAS EXPORTACIONES Y SELECCION DE TECNOLOGIAS

En años recientes está aumentando el interés de los países latinoamericanos por las experiencias japonesas en materia de fomento de exportaciones y por su posible aplicación en América Latina. El análisis más completo y sistemático de esta posibilidad fue preparado por Akio Hosono para la

Comisión Económica para América Latina.⁵ En este documento, Hosono resalta que el aumento extraordinario de las exportaciones de Japón en los últimos 15 años ha estado determinado por una combinación de los siguientes elementos principales:

a] El alto dinamismo del desarrollo económico, que permitió un aumento continuo de la productividad logrado merced a las grandes inversiones y al avance tecnológico.

b] La política económica destinada a fomentar y orientar las inversiones y el progreso tecnológico.

c] Las eficaces medidas directas de fomento de las exportaciones.

d] Las actividades de las grandes empresas comerciales (*trading companies*), especializadas en la exportación.

Además de estos cuatro elementos, los tres siguientes parecen también importantes:

a] El ajuste entre los productos de exportación y la estructura industrial (de la industria liviana a la industria pesada y química).

b] La liberación del comercio exterior.

c] El mantenimiento de la estabilidad de precios.

5. PERSPECTIVAS Y REQUERIMIENTOS DE LAS RELACIONES COMERCIALES DE AMERICA LATINA CON JAPON

Las exportaciones japonesas a América Latina continuarán en aumento constante pues hay posibilidades de incrementar las exportaciones de equipos y maquinaria a medida que se extienda la inversión privada japonesa, que ascendía a cerca de 1 000 millones de dólares en marzo de 1973. Por otro lado, las importaciones japonesas desde América Latina no aumentarán tan rápidamente como las exportaciones, en parte debido al estancamiento de la economía japonesa. En consecuencia, la balanza comercial favorable para Japón tenderá a aumentar por el momento. De hecho, de enero a mayo de 1974, las exportaciones japonesas destinadas a América Latina ascendieron a 1 600 millones de dólares, en tanto que las importaciones realizadas por la región fueron de 9 900 millones de dólares.

Por tanto, el problema de las relaciones comerciales entre América Latina y Japón radica en cómo incrementar las compras japonesas en dicha zona. Una solución será aumentar las adquisiciones de productos primarios mediante la aplicación del método "desarrollo e importación" (*Kaihatsu yunyu*) en los países latinoamericanos. Otra solución consistirá en promover las importaciones de productos manufacturados o semimanufacturados provenientes de los países latinoamericanos, por ejemplo, utilizando el sistema de preferencias de Japón.

⁵ Akio Hosono, "El fomento de las exportaciones en el Japón y la aplicación de esa experiencia a América Latina", en *Boletín Económico de América Latina*, vol. XV, núm. 1, primer semestre de 1970, pp. 52-107.